

EL SAPO Y EL MICO.

NÚMERO 10.

JUEVES 25.

Paz, Orden y Justicia.

Cristina.

Rebelion de Octubre.

Estatuto Real.

Baron de Meer.



Barullo, desórden.

Mando.

Pinos, Canarias.

Ciudadela.

Xaudaró.

PERIÓDICO INSOLENTÉ, DESCARADO, ASQUEROSO Y REPUGNANTE,

DEDICADO Á LO MAS SOEZ DE LA SOCIEDAD, POR UNA REUNION DE BRUTOS.

Se suscribe en las tabernas que el gobierno ha mandado cerrar; en los caminos reales y en las cuevas de los facciosos.

EL SAPO.

Mohino y de mal talante estaba el pobre *Papagayo* de resultas de los ataques que le di estos últimos días, y un dolor de cabeza y estómago le aquejaban terriblemente, á causa de no poder apartar de la idea, ni digerir las sendas verdades que manifesté al público, y que le han escocido de manera que no se atrevia á decir esta boca es mía; en tales apuros llamó á sus compañeros de redaccion, y les habló en los términos siguientes:

«Amigos míos, cada dia va perdiendo nuestro periódico el prestigio que habia adquirido á su aparicion. Desengañado el pueblo, ha sabido conocer que bajo el mentido lema de mejoras positivas y proteccion á los jornaleros, ocultábamos otras miras, y que halagando á las clases productivas, nos empeñábamos en procurarnos su apoyo para restaurar el Estatuto á la sombra de la viuda de Fernando, procurando por este camino alzarnos con los puestos mas lucrativos de la Nacion. Y como nuestro objeto no es ni puede ser la salvacion ni prosperidad de la España, sino el aumento de intereses, lo hemos dado á conocer desde luego, y la maldadada idea de festejar á Cristina el dia de su santo ha sido una de las cau-

sas fatales de nuestra desgracia; varios jornaleros han dejado el periódico alegando no tener con que sufragar su coste, y me he visto precisado á regalárselo, de modo que si Dios no lo remedia, nos vamos á quedar con pocos suscriptores; pues cuando huelan que lo regalamos á algunos, todos se creerán con igual derecho, y entonces quedamos aviados.»

Despues de mil comentarios y reflexiones dirigidas á demostrar que otra de las causas que influian en el descrédito del periódico era el no contestar y deshacer los cargos que el *Sapo* y el *Mico* hacen continuamente á los moderados, publicando los asesinatos, robos, arbitrariedades, pilladas y demás actos que á mansalva perpetraron cuando tuvieron el mando, se resolvió por unanimidad que desde luego se respondiese á ellos, disculpándolos del mejor modo posible, y procurando atacar por todos los medios posibles la reputacion de las corporaciones populares y personas de prestigio entre los liberales, ligándose para este objeto con el periódico *Nacional*, que con el supuesto nombre de *Imparcial* quiere pasar por justo y equitativo, encubriendo bajo este mentido lema sus verdaderos principios, los que en valde pretende esconder, pues son de todos conocidos.

Pero tomada esta resolucioen, se les apareció

improvisadamente una respetable señora, que dijo ser Doña Reflexion, y de aquesta guisa les habló:

«No es conveniente en manera alguna contestar á los escritos del *Sapo* y el *Mico*; sus columnas están atestadas de verdades que no es posible refutar: Barcelona es testigo de las atrocidades que cometieron vuestros patronos cuando mandaban en jefe, y sería en vano querer contestar, porque todos los argumentos os serian contrarios, y si por desgracia entrabais en polémica con aquellos animales, os llevariais lo peor del juego. En cuanto al sistema de atacar reputaciones, podeis hacerlo como mejor os plazca y no reparar en pelillos, porque lo mas que pueden hacer es desmentiros, y esto poco importa. Lo que tampoco os conviene es echar bravatas que dan una mala idea de vuestro valor, pues cuando os contesta el *Sapo* sobre el asunto os callais como unos muertos, y á mi pobre entender haceis un papel no muy brillante que digamos. Por todas estas razones y por otras mil que me quedan por deciros, os aconsejo que no os metais en sapos ni micos, que son animales dañinos para vosotros y continuamente os aturru lan, apurándoos la paciencia de una manera atroz, que los desecheis apartándolos de vuestra mente y les prohibais su entrada en vuestra casa.»

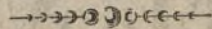
Y accediendo todos á tan prudentes consejos, hicieron propósito de llevarlos á cabo, aunque el *Sapo* y el *Mico* á saltos, cabriolas y arañazos desplumaseu enteramente al *Papagayo*.

Al Papagayo.

¡Al verdugo llamas en tu apoyo, ave feroz y sanguinaria! el verdugo será acaso quien presida á tu fin. ¿No te bastan las victimas inmoladas á tu venganza? ¿No son suficientes las infamias cometidas en 1837, 38 y 39? ¿Mas sed de sangre tienes aun? ¡Infeliz! Acaso no está lejos el dia que se vean cumplidos tus deseos y que la sangre corra á torrentes; pero no creas que esta sangre sea sola la de los libres, la tuya correrá tambien. No nos dejaremos vencer vil y cobardemente; nuestras manos empuñan un fusil, y seguros de la suerte que nos aguardara si sucumbiésemos, haremos que cueste cara la victoria al temerario que se atreva á querer entronizar el despotismo entre nosotros.

Sí, tenlo entendido; sepas que no te bastará

un pequeño esfuerzo, y que acaso encuentres la muerte, una muerte vergonzosa, en donde te prometes una victoria.



En una tienda de confitero situada en una plaza no muy lejos de la Catedral y mas cerca aun de la Casa del Sr. Obispo, estabase el sabado pasado su *Justo* dueño gozando del aire fresco de la *Sagarra*, cuando presentósele su compinche el Sr. Mula de la Roca, y despues de varios cumplimientos cangrejiles, trabóse entre los dos el diálogo siguiente:

Mula. Amigo Delgado, mañana es el último dia que el Papa-canalla contesta al inmundado papelucho titulado el *Sapo* y el *Mico*.

Delgado. ¿Y cómo es eso?

Mula. Yo te lo diré. Ayer nos reunimos los *Rucs doctores* de nuestro periódico, y acordamos no contestar al de los trapos sucios, pues el *Sapo* es el animal mas fétido y destilguado que imaginarte puedas.

Delgado. A fé, yo no sé lo que puedes temer despues de haberte dicho tanto sobre cupones, enseres de buques, estafas, etc., etc.

Mula. Todo eso para mí es nada, digan lo que quieran, poco me importa; muchos años ha que nada me importa; á veces me miro al espejo y me parece imposible no verme con la cara pintada al óleo, pero amigo mio, no todos los Papa-cagones son lo mismo que yo, hay algunos, gente de pro que cualquier cosa les amedrenta, y por estos me intereso.

Delgado. A fé mia que Roberto, Rigagal, Tamarote, R. farols, Obróls, Fuente-rodona, Marleso, Fuercadas y Cardenase, y todos los que frecuentan la Redaccion incluso los dueños de ella, no dejan de tener muchos puntos de contacto contigo. Yo solo os distingo por el nombre.

Mula. ¿Cómo! ¿Tambien estás tú en que todos ellos son tan buenos como yo? Pues te aseguro vi tanta diferencia de ellos á mí, como si la comparación fuese hecha de tú á mí.

Delgado. Vete charlatan; vaya que salida. Con qué tu estás en que yo no puedo igualarte? Pues estoy en la creencia de que aun te gano.

Mula. Bien puede ser, pero yo no te sé mas fechorías que aquello de un capote nuevo en el guardarropas de un bañe público de esta ciudad en el último carnaval, que no te salió bien la treta y te quedaste en ayunas; y así, ni tú, ni todos mis compañeros juntos lograreis jamás igualarme; hasta el extremo de que en un manifiesto se os diga lo que de mí se ha dicho. Ahur, ya nos veremos.

Delgado. En el Liceo con todos nuestros amigos. Adios.

REMITIDO.

¿Qué tal te ha parecido, amigo *Sapo*, del manifiesto que al cabo de muchos días ha dado á luz por suplemento del día 14 del actual el Sr. Mula? Me parece quedan en toda su fuerza y vigor los negros borrones que quiere blanquear, mayormente el de los cupones falsos, pues si bien confiesa lo que no podía negar, que es á quien tuvo que restituir su valor, en cambio nada dice de quien se los habia entregado. Ya se vé, como el Sr. Mula de la Roca es un grande comerciante, ¿cómo quieren que se acuerde de quien se los entregó? — *La Rana*.

CABRIOLAS.

El *Papa-cagon* se entretiene en llamar á los verdugos. Cada cual se interesa por los suyos.

El Sr. Alcalá Galiano despues de su apostasía, cuando era redactor del periódico *El Piloto*, llamaba á gritos desaforados al verdugo. Y S. E. no tardó mucho en oír que el verdugo llamaba á uno de sus hijos.

El inventor de la pólvora murió quemado por su invento.

Sr. *Papa-canalla*, no hay necesidad de que V. llame al ver lugo. Ya se acercará V. á él. *Cuan la carn es del llop, per ella mateixa s' en y va*.

El *Papa-figas*, *Papa-trampas* ó el *Papa-cagon*, parece que ha sufrido tantas variaciones en sus sábios redactores como en impresores; y de este modo ha logrado perfeccionar su continua, refuada è infernal maledicencia y soez chismo-grafía.

Despues de varias pesquisas hechas por el Sr. Mula que se le ha puesto en la mollera el ser aplo para redactor principal, mendigand agenas y disparatadas producciones, ha conseguido se le asociasen algunos jóvenes aventureros como Roberto y otros, que á lo mas habrán leído algunas novelas, descollando en primer lugar, segun el roce continuo con él, un practicante de procurador que se le podría llamar Tamaro, Tamarindos, ó Tomate, sin haber sido por esto mas feliz como en el hallazgo de su actual imprenta, pues es la única que convenia á semejante animal.

Las armas del *Papa cagon* son la mentira y la

calumnia. Al que se crea ofendido aconsejamos que conteste con



Aclaracion importante que hace el Sapo á solitud de los interesados. Las figuras y retratos exactos de nuestro periódico han dado lugar á diferentes interpretaciones. Hay quien dice que la mas alta



es Parlado, y que la pequeña es Poig, vulgo *Co-bo nanu*; y que esta



es alusiva á Fuente-anillos. Y el *Sapo*, en cumplimiento de su deber, les dice que como no sea poniéndolo de arriba á bajo, no puede convenir en ello; á escepcion de la pequeña que lo aciertan completamente.

Para vengarse los que han sufrido en tiempo del Mesías por las delaciones de la gente de honra-dez, arraigo y modracion, el *Sapo* sabe un remedio muy eficaz, aunque un si es no es cáustico è irritante. No se atreve á decirlo porque el *Mico* le llamaria sanguinario.

En cierta poblacion muy populosa de España,

4
se trató de hacer algunos batallones de M. N. movilizada, y se obligó á pagar una contribucion bastante crecida á los solteros para mantener aquellos batallones: se estableció una oficina de recaudacion á donde acudia todo mozo con su contingente sin que pudiese escapar nadie, y por consiguiente se recaudaban algunas docenas de pesos mensuales. Acabó la movilizacion y cuando se trató de arreglar cuentas, no se encontró libro ni documento en donde constasen las entradas y salidas, y ni el mismo Sr. Rullo, comisionado, ha podido encontrar los libros por mas que ha hecho para encontrarlos... ¡Qué lástima!

No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague. Sabemos de positivo que el Anu á quien se le dió dias atrás una friega suave con el ungüento del Sapo, hacia fuego desde un terrado, á los de la plaza de S. Jaime el día 4 de mayo. Esto puede ser útil para cuando venga el caso de repetir la friega. Si la primera se hizo con franela la otra se hará con caballos de frisa.

Rosas en Montevideo ha encontrado el medio de hacer entrar en vereda á sus enemigos.

CRÓNICA ESTRANGERA.

Paris 14 de agosto. La modista de Doña Cristina Muñoz ha recibido orden de ensanchar los vestidos de dicha señora. Todo Paris admira con la facilidad que engorda y enflaquece la muger del ex-caballerizo mayor.

Idem 15. La tia Eusebia acaba de llegar despues de un viage por España; al informar á la nuera de las simpatías que hacía su persona le tenian en la principales ciudades, ha dicho que en Barcelona sus amigos estaban dispuestos á lanzarse á la lid en su defensa, de la mismísima manera que lo hicieron en la plaza de Palacio; y la Sra. ha quedado tan convencida, que ha dicho no tendria reparo en contar con su apoyo segura de que saldrian como siempre, airosos.

CRÓNICA NACIONAL.

Castelltersol 21 de agosto. Por esta parece se conspira algun tanto, aunque no hay cuidado, pues que los sapos estamos alerta.

Un tal Pallaso recibe el *Papagayo* y lo da á leer á todos sus compinches, nadie estraña que el señor Jaime esté suscrito al avechuelo, pues que es persona de pro, condecorado con el escudo de fidelidad y recaudador que fué de las rentas de los

perseguidos liberales en tiempo del despotismo.

Tenemos un ordenado en Roma que campa por su respeto y nadie se mete con él. Así va ello.

Vich 22 de agosto. El vicario de Collsabadell, que fué espulsado de dicho pueblo por ser de los flamantes ordenados en Roma, se ha venido aquí, y á ciencia y paciencia de las autoridades de esta ciudad celebra misa todos los dias en la iglesia de Carmen á las 5 de la mañana.

Tarrasa 22 de agosto. Parece que la autoridad local prohibió celebrar misa á un ordenado en Roma que tenemos en esta villa; pero á pesar de la prohibicion la dice en la iglesia del Hospital, en donde entra por una puerta falsa.

(Correspondencia particular.)

TEATRO.

Agradecida esta empresa á los favores que el público le ha dispensado, aplaudiendo los dramas nuevos que ha tenido la honra de presentarle, ha dispuesto para esta noche la funcion siguiente.

Dará principio con la tragedia titulada:

LAS PISTOLAS DE UN LANCERO

ó

La muerte de Bassa.

Seguirá un intermedio de Baile:

SODOMA Y GOMORRA.

Concluyéndose la funcion con el divertido sainete:

Los redactores del Papagayo poniendo cara feroche al enemigo.



EL EDITOR RESPONSABLE EL SAPO.

Barcelona.

IMPRENTA DEL CONSTITUCIONAL